La flor del almendro

Ana Maria Barroso Molina

Presentado por

Poemas del Alma

Dedicatoria

A mi querido amigo: Rafael Sánchez Ortega

Agradecimiento

A este portal Poemas del alma. Que me ha dado la oportunidad de publicar mis poemas y conocer grandes poetas.

Sobre el autor

Soy una lectora incansable. Adoro la poesía, la prosa y la pintura. Pilares principales en los que se sostiene mi vida.
Autora del libro \"En el corazon del tilo\"
https://editorialverbum.es/producto/corazon-del-tilo

índice

LA MUERTE

OLVIDO

VIVIR SIN TI Y SIN MI

¡DESNUDATE!

ETERNAMENTE

DAME

NADA QUE HACER

DE TU MANO

A RAS DE ESTA BRUMA

LA ESPERA

QUIERO

SIN ALAS

RETAZOS DE AMOR

EN AQUELLOS DIAS...

SOMOS AMIGOS

CÁDIZ

SENSIBILIDAD

DOLOR CALLADO

EL PASADO VUELVE

EL TIEMPO

TE NECESITO

ALGO OLVIDADO

QUIMERA

SOLO TÚ

BAJO TU CIELO

SIN VALOR

A TI, POETA

ALMA DESNUDA

LO QUE SIENTO POR TI

AMANECE

EL AIRE QUE LLEGA...

El canto del poeta

DESEO

De Mo Anam Care

LAS DOS ORILLAS

PORQUE TE AMÉ

NO SE PUEDE...

TE ESPERO PEQUEÑA

LA LÁGRIMA

EL RECUERDO

VOLVER

PERDIDA EN TI

HOY QUISIERA...

DESDE LA CORDURA

Feliz Navidad a todos, amor, fuerza y valor??

AROMA A VIDA

BUSCÁNDOME

MI SILENCIO...

ENTRE TU Y YO

EN SILENCIO

TU NOMBRE

Sin valor

Ella

LA MUERTE

Que bella es la muerte,
que apacible y serena,
gris velo de tristeza,
acaricia, impone y ordena.
Es otro camino en la senda,
el fin de una vieja novela
otro sendero de clemencia,
vestida con fina seda.
La muerte abre otra puerta,
nos recibe con indulgencia
ofrece el dulce aroma,
del amor y la espera,
caricia y prudencia,
abriendo con dulzura
una vida nueva.

Ana Barroso

OLVIDO

Lleva el llanto dibujado en la cara,
aunque intente arquear los labios
Un tupido velo abraza su aura,
clamando incesante el retiro

Mira impasible hacia el cielo,
sin girar la cabeza en el trayecto
Dirige firmemente cada paso,
cortando con suspiros el viento

Lleva el dolor clavado en el alma,
aunque a veces, le brillan las pupilas?
Manojos de olvidos, crean su memoria
adioses si destinos, ni prisas

Eternamente mira, sin ver nada,
Toda su vida le cuelga de la frente
Paso a paso ve pasar la vida,
mientras sus recuerdos la detienen

Lleva el corazón cubierto de efemérides,
de momentos que nunca nacieron
Palabras que escaparon del lenguaje,
gritando sin sonido su lamento

VIVIR SIN TI Y SIN MI

No se puede pedir más a la vida,
que una tierna palabra
Unas alas con plumas de seda,
y la sonrisa límpida de tu alma

Reten para siempre en tus pupilas,
la sufrida fantasía de mis ojos
El impulso que late por mis venas,
en el retrato gris de tu abandono

Alfombra de rosas el camino,
y protégeme del ciego y cruel destino
De retener tu imagen ilusoria,
ciegamente ceñida en mi espejismo

Porque es duro, vivir sin tu presencia,
porque es triste, el amor que me condena
A invocarte, soñarte, imaginarte,
en los mustios jardines de tu ausencia
Ana Barroso,

¡DESNUDATE!

Desnúdate ahora,
sal de las vestiduras
que realzan la figura,
sin pudores ni pavura
Quítate la camisa,
la chaqueta, los zapatos
la sonrisa, la corbata
Quítate los ojos, los brazos,
el pelo que te desbarata
La boca y las piernas
Quítate el pensamiento,
esa piel que te aprieta?
Y ponte solo un aliento,
un corazón sincero
un alma si la encuentras,
y descúbrete en el espejo.

ETERNAMENTE

Aquí donde el sol ilumina el día,
y el viento balancea los cuerpos
Donde las olas abrazan la arena,
y las gaviotas besan el cielo
Te espero sin prisas ni esperas,
en esta grandiosa playa
Rodeada de montañas y peñas,
donde el murmullo es un rezo
Y la risa insondable un poema,
te espero, sin desmayo ni recelo,
entre pinceladas azules y blancas
Donde la calma, premia los sentidos,
y la brisa se viste de esperanza
Te espero con serenidad, y tiento
con el aroma de las amapolas
en un rítmico ritual infinito
donde el silencio corta la brisa
cantando al ritmo de los jilgueros
Rimas que dibujamos en la tierra,
con la yema de nuestros dedos
iniciales que perpetúan como estrellas
en la inmensidad del firmamento
Te espero henchida de ilusiones,
con las olas y el rubor de los cuerpos
en la libertad que aviva los recuerdos.

Ana Barroso

DAME

Dame una palabra,
que hayamos creado
Dame una inicial,
de tu nombre y el mío

Porque tú y yo sabemos
que no hay aurora sin rocío

Dame un trozo de luna,
que hayamos divisado
La nota de una canción,
fundida en un abrazo

Porque tú y yo sabemos
que no hay valor sin daño

Dame una sonrisa,
que perfilan los rubores
La mirada de tu corazón,
que cierren los rencores

Porque tú y yo sabemos
que no hay amor sin acordes

Dame la línea invisible,
entre el sol y la luna
Un gesto de connivencia,
entre esta espesa bruma

Porque tú y yo sabemos
Que no hay vida sin locura.

Ana Barroso

NADA QUE HACER

Navegue por los ríos,
sin conocer sus causes
Todo estaba escrito,
en el lago de mi sangre

He visto a filósofos,
descifrando el destino
Plasmando los momentos,
en el libro del silencio

También mi destino es mudo,
o muerto y gravitando
Sobre un necio cansancio,
que cargan mis recuerdos

Anduve por los párrafos,
Sin aprender nada
todos estaban escritos,
en un bloque de escarcha.

Ana Barroso

DE TU MANO

Sentado aquí, en mi sillón,
leyendo un viejo libro
Con menos años que yo,
y más ilustraciones que los míos
A la tenue luz del tiempo,
con la piel quebrada
y la mente resistiendo,
de repente un leve susurro
ha rozado mis labios,
Joven aroma,
en la telaraña del tiempo
Reboza frescura de antaño,
su recuerdo me ha sometido
Ya ves... después de tantos años,
su piel besa la mía con tiendo
Siento como flota su joven risa,
en estas paredes del recuerdo
Y con sus delicados dedos,
dibuja formas de sombras
Mientras yo observo,
cada movimiento,
Soy tan viejo y estoy tan oxidado,
que presiento con acierto,
que no ha venido deseando
Su corazón tampoco ha olvidado,
rogó ser en este adiós, mis manos
¡Pero déjadme, que como un avaro!
apure el tiempo destinado
Necesito abrazar este cuerpo,
que durante tantos años,
me han negado.

Ana Barroso

A RAS DE ESTA BRUMA

Tanto amor me conquista
me abrillanta la mirada.
Tu sonrisa es un estrella
alumbrando la madrugada.
Águila sobre el eco del mundo
sujetando la raíz de la vida
Arco iris que sueña y brilla
coloreando a pinceladas la brisa.
Lejanía agotadora nocturna
del inmenso mar y las estrellas.
De una solitaria orilla a la otra
abarca cimbreando mi poesía:
A ras de esta bruma que vuela y huye
revuelta entre letras y espuma.
Más la brisa en cada travesía
me abraza y me besa la risa.
En esta lejana orilla Dios nos oye:
y al ave, a la lluvia, a las olas perdidas.
Algún día llegaremos al alto acantilado
igual que el corazón a la otra orilla.

Ana Barroso

LA ESPERA

Hoy escribo en un hueco del viento,
sentada en el pretil de tus dudas,
sede de angustia y miedo,
Argumentos que rompen la cordura
Sueldo cada vestigio desprendido,
lo pinto verde primavera,
le pongo por nombre tiempo,
y lo envuelvo en papel de seda
Hoy te escribo este poema,
con palabras forjadas en el alma.
Aprisiono los filos de tu silueta,
con lazos azules y violetas
Vuelco mi vida en la tuya,
agrandando, la fuerza y el poder
Sujeto tu mano en la espera,
sonrisa que volverá a florecer
Hoy escribo sobre la bruma,
que oscurece el brillo de tu ser,
frases que te arrastran hacia la vida,
pinceladas en las grietas del ayer.

Ana Barroso

QUIERO

Quiero
qué tú sueños sean estelas,
esparcidas en el lecho,
momentos tatuados en las estrellas,
descosiendo desvelos
Quiero
que tus dedos sean un filo hilo,
prolongación de mis miedos,
imágenes abriendo caminos,
por los causes de mis sueños
Quiero
que respires en mí alma,
retozando, en los latidos de mí pecho,
caminando, por la orilla de mi sonrisa,
acariciando mi pensamiento
Quiero
que te fundas entre mis horas,
entre las risas y los lamentos
sin desear, encontrar en tu memoria,
el lánguido camino de regreso.

Ana Barroso

SIN ALAS

A veces...muchas veces,
me ahogo en dolor y falla
en la desventura de niños,
que nacieron sin alas
Un mundo sin color,
tierras aún indomadas,
desprovistas de alivio y olor
de aromas y esperanza
Y es entonces...
cuando me pregunto,
sin esperar nada...
¿fue capricho de alguien...
cortar las alas?
¿Cayeron desde el cielo
en una noche nublada?
A veces... muchas veces,
lloro lágrimas saladas,
que escapan del alma
sintiendo tanta desgracia
de vidas, donde todo es llaga
Somos cruel linaje,
vomitando la piedad,
envueltos con trajes de piel,
destrozamos la humanidad
A veces...muchas veces,
me siento yerma y ajada,
impotente, ausente,
dolorida y maniatada,
¿Cómo saciar tanta hambre,
y tanta rabia?
¿Cómo curar las llagas,
de los que nacen sin alas?
¿Cómo dibujar una sonrisa,

en tan amarga mirada?
¿Cómo enseñar a amar,
al que no tiene nada?
El alma grita y seca las lágrimas
de ojos que solo lloran,
perlas heladas
dispersándose etéreas,
como el humo en la nada.
Ana Barroso

RETAZOS DE AMOR

De nuestros años apasionados,
cuelgan pétalos muertos,
cubriendo los abrazos febriles,
sellando los besos más tiernos

En nuestras imágenes más gloriosas,
reside, la angustia más necia
envuelta en escarcha otoñal,
bañada de risas viejas

Y tú, quieto y abstraído en la quimera
silba, mientras la realidad se asoma,
observando él vuelo de las aves
y a mí sombra, caminando sola.
Ana Barroso

EN AQUELLOS DIAS...

En aquellos días amé el amor,
frases que con la brisa me acariciaban...
risas que guardo en el corazón
sentidos que orientaste hacia mi vida.

Amé los días de lluvia y las nubes,
la distancia, el camino, el silencio...
Amé la incertidumbre etérea,
aprendí que también se ama sufriendo.

La luna se abrió para nosotros,
nos entregó su magia y luz de plata.
Enjugué cada lágrima en su halo
y esperaba... esperaba... esperaba...

Amé la ausencia que de lejos colmabas,
la arena de la playa que pisabas...
el vacío que cada día llenabas...
amé la vida que respirabas.

Hoy que mis recuerdos son lejanos,
tan lejanos que ni alcanzarlos puedo
pienso que también te hubiera amado...
que ya te amaba desde el primer verso.

Amé las miradas que no tuvimos,
el tacto de la piel, los besos, los sentidos...
amé el abrazo que no nos dimos,
y hoy como ayer... te espero en mi destino

Ana Barroso

SOMOS AMIGOS

Hemos recorrido orillas, campos y veredas,
liberando con ternura, los niños que fuimos
transitando invisibles sin rozar el paisaje,
en pos de la clemencia, por alcanzar una estrella

Nos hemos fundido, en la inquieta mirada,
que se disuelve candorosa en la inocencia,
indagando nuevas señales y mímicas
que cargan, nuestros días de primavera

Hemos conocido lugares encantados,
sujetos a una juventud harta ideada
que nos invade plena, la soledad de ansias
y el olvido de pétalos coloreados

Porque somos confidentes y amigos,
aunque por el mundo no coincidamos,
somos ojos y labios del mismo rostro,
pero nunca, bajo el cielo no hemos visto

Juntos, hemos soñado despiertos,
y en los sueños nos hemos abrazado
con la magia del deseo y la imaginación,
hemos tornado en otros tiempos

Y hemos besado juntos el cielo,
caminando de la mano por la vida
sin ser vistos, ni oídos por nadie,
tan solo por el aroma de nuestros versos

Somos, el canto a la vida que emana,
en cada rincón de nuestros corazones
evocando los sentimientos más sutiles,

inventando oleadas, de olvidada calma

Hemos varado, en un mundo de fantasía,
donde el sol, no lastima el candor del mediodía
desde donde podemos volar juntos,
a cualquier ilusoria y lejana utopía.

Ana Barroso

CÁDIZ

Como sirena del océano,
te bautizó el poeta
honrando su pluma,
con la luz de tu belleza.

Matriarca de Andalucía,
hermosa como tus provincias
largos años justifican,
tu atrayente fisonomía.

Voces que se balancean,
en el aura de tus calles
bordeando tus avenidas,
amenizando los parques.

Tierra de luz y colores,
plazas, iglesias y jardines
tus cánticos al vuelo,
son visita de peregrinos
júbilo y maestría.
Nuestro orgullo y el del visitante.

Cádiz generosa, joven milenaria
concibiendo siempre,
hombres sencillos de raza,
mujeres salerosas y cinceladas.

Anhelo agasajar tus patios,
transitar tus calles estrechas
por baldosas harta andadas,
aspirando tu olor a vida y estrofas

Eres cultura, diversión y encanto,

a tus playas, tus fiestas y marismas,
a tu salero, hospitalidad y mímicas
no ha nacido el que resistirse pudiera.

Ana Barroso

SENSIBILIDAD

Y se forman nuevos versos,
en el corazón de los poetas
plasmados en un lienzo,
carente de voces y letras.

Y lloran otros versos,
que respiran desde el alma
en una soledad que lastima,
el sueño de una lágrima.

Ana Barroso

DOLOR CALLADO

El hueco de la soledad va cantando,
sujetando a solas los instantes.
Entre tímidas lágrimas suplicantes,
el dolor de su voz sigue gritando.

Como una hoja al viento, balanceando,
los sueños lejanos, los inestables
lunas y flores verdeantes,
el sol por su corazón va sangrando

Ronco está de cantar. Las quimeras
dejan caer su clamor en el camino.
Sus sueños, puro lamento del destino,

numeran otra nueva vendimia.
Al alba de cristal que ya se quiebra
en el grito amargo y peregrino.

Ana Barroso

EL PASADO VUELVE

Cuelgan sombras fértiles,
de unos párpados, somnolientos,
con voces desnudas,
cimbreando, la arrugada frente.
El pasado sigue con vida,
y viene, reclamando respuestas,
afán imposible para un cuerpo,
que no soporta, más primaveras.
Dejadme dormir bajo las estrellas,
en la soledad, del pensamiento
único valle de amapolas,
donde la vida, siempre es un sueño.

Ana Barroso

EL TIEMPO

Hay eterno silencio a mi alrededor,
ahora, el tiempo es solo mio,
no hay murmullos desolados,
sólo se oye, el palpitar de mis dedos.
Me descubro en este instante,
en mi retiro hospitalario
paseo, por mis estantes latentes,
como un objeto más, del relicario.
Mi mundo es ligeramente obstinado,
se niega a ver lo evidente,
años de amor pasaron sin sueños,
invernando en horas fértiles
Hay silencio al despertar el alba,
mucha indecisión y miedo,
demasiada espesura en los jardines,
paras pasear, sin tocar algún recuerdo.

Ana Barroso

TE NECESITO

Te necesito en mi vida,
tatuado, al borde del camino,
entre mis sufridos recuerdos,
enredado, entre mis auxilios.

Asomado a mis lamentos,
formando, parte de mis huesos.
Te necesito, en mis ilusiones,
dentro de mis pensamientos.

Abrazado a la luz del mediodía,
confortando, mis pasos sedientos.
Te necesito, sentado en mis noches,
susurrándome al oído tus versos.

Arrugando mis desatinos,
amando la vida, con los dedos.
Te necesito, en la luna a deshoras,
llenando de luz, todas las sombras.

Ajustando el reloj de mis sonidos,
acariciando, mis párpados dormidos.
Te necesito, recitando un canto,
recorriendo, los recodos del abismo.

Ansiando las rimas de mi vida,
la prosa, de nuestros latidos.
Porque ya es tiempo...

porque pasan las horas...
porque yo te quiero...
y te necesito, para siempre
en mi vida y en mi destino.

ALGO OLVIDADO

No sé qué deje atrás,
que me quedó sin mirar.
hoy el sol me besa la frente,
atrás, la luna se estremece.

No sé sí olvidé algo,
qué dejé sin acariciar,
hoy el viento me ensalza,
refresca y matiza la calma.
Recorro mi camino,
clavando halos en mi destino,
con suspiros y sosiego,
sintiendo algo sellado y quieto.
Revolotean en mi recuerdo,
figuras de letras y formas,
que se alejan en silencio,
si las miro con el pensamiento.

Voy dejando estelas de brisa,
afán, de llenar recodos
por si consigo recordar,
el vacío donde me ahogo.

Plena de languidez y daño,
camino midiendo los pasos.
Ansias de abrazar ese daño,
que en el tiempo, quedó olvidado.

Ana Barroso Molina

QUIMERA

Abrillantó las estrellas,
blanqueó la luna,
arropó las montañas,
roció los ríos de ternura.

Amansó el bravo mar,
sacudió la arena,
recogió el viento,
creó nuevas ideas.

Maquilló los recuerdos.
inventó nuevas caricias,
abrazó el universo,
dibujó alegres sonrisas.

Derramó amor en el silencio
deshojó la envidia,
envolvió el mundo de seda,
y espero la mañana...
bajo un manto de quimeras.

SOLO TÚ

Caminas junto a mí,
con los brazos al frente,
no aspiras cambiarme,
no quieres convencerme.

Te custodias a mi lado,
como sombra latente,
ofreciéndome tus manos.
sin roturas para tu mente

Son tus invisibles brazos,
mi nube, mi arropo, mi abrigo,
los que me sujetan los lloros,
cuando caigo al vacío.

Los que me abrazan,
cuando ansiosa suspiro,
los que me protegen y guían,
en mis insufribles desafíos.

Eres solo tú, quien me mira,
amigo de mis días solitarios,
de mi camino y mi vida.

Amigo en mis tropiezos,
en mis dolorosos quejidos,
el que siempre hace posible,
tan sublime mi destino.

BAJO TU CIELO

Cada nuevo amanecer,
descoso la orilla de tu vida
y la vuelto a recomponer,
hilvanando una nueva fantasía.

Paisajes de luz y sonrisas,
nuevos oleajes y arrecifes,
cielos azules, nubes blancas
y de vez en cuando, lluvia salada.

Inmensos prados, altas montañas,
donde tu poesía no sea olvidada.
mientras tú, caminas por los bordes
del olvido, silencioso y de puntillas.

En la oscuridad de la sombra,
mi claridad, desborba el día,
al filo de nuestros sueños, no soñados
en la vida, que aún no despierta.

Por los corredores de tus miedos,
causes, donde se mese la grima,
cada nuevo amanecer, es un canto,
al destino, que en silencio te acaricia

Ana Barroso Molina

SIN VALOR

Duele ahogada la ausencia,
de tus palabras,
el crujir vacío de tu despliegue,
imagen muda y gélida,
con movimientos inerte.

Daría mil muertes,
por una sola vida contigo,

tupido velo que nos separa,
a un segundo del infinito.

Águila con alas de mariposa,

puro dolor moribundo,
alejado del tiempo y la historia.
entre tu afán y el mío.

Vivo perdida en el tiempo,
muriendo cada día en tu memoria.
Aromas que se asoman al recuerdo,
desdibujado valor de la victoria.

Brisa donde inconsciente me pierdo,
me busco, me llamo, desde el miedo,
traspasando el pensamiento,
hacia un cruel, laberinto ciego.

A TI, POETA

Poetas, amigos, entrañables compañeros,
que amáis el mar oculto y sereno,
bóveda verde del universo.
A vosotros que odiáis el viento tormentoso,
indomable soplo de violencia.
A vosotros, compañeros me dirijo,
para hallar ese amor, que eleva hasta los cielos,
vuestros alados sueños tan unidos,
como el humo que asciende a los oteros.
A vosotros, poetas que añoráis el sonido,
fraternal abrazo, del sol y la tierra,
que esperáis la mañana, la lluvia bondadosa,
sed del desierto, tacto de la luna.
Me dirijo este día, con labios de esperanza,
colgando en los años de los árboles,
todo el amor que emanan nuestras almas,
anhelantes de besos celestiales.

ALMA DESNUDA

Cae la tarde bajo un velo anaranjado,
me inundo de cristalinos párrafos,
versos musicales, métricas y ritmos,
amor, desamor, humanidad, salmos.

Fantasía aspirando el mejor verso,
palabras consonantes abriéndose paso,
letras que brotan del alma como ríos,
sílabas huérfanas, buscando paralelismo.

Todo es poesía en el atisbo de la vida,
versos suntuosos, arañando un resquicio.
Pero... ¿Y si retiro del poema,
¿los versos, las rimas y los vestigios?

Solo quedaría el alma desnuda,
los versos despojados de canto.
Y bajo el velo anaranjado solo se oiría,
te extraño, te sufro, te vivo, te amo.

Ana Barroso Molina

LO QUE SIENTO POR TI

Lo que siento por ti, es más que amor,
es quitarme el corazón y amasarlo cada día,
mirarme en ti y reconocer mi rostro,
es hacer de los dos, una sola vida.

Lo que siento por ti, es más que amor,
es hablarnos, sin palabras ni gestos,
amarnos sin manos, ni cuerpos,
es estar, en la distancia y detener el tiempo.

Lo que siento por ti, son estremecimientos,
fluyendo con ansias de nuestros cuerpos,
suspiro tras suspiro, momentos íntimos,
cada mañana, bajo las sabanas del tiempo.

Lo que siento por ti, es amor, quietud, deseo,
palabras dispares, en los mismos versos,
es tocarnos el alma, sin rozar los cuerpos,
corazones, con el mismo ritmo en el tiempo.

Lo que siento por ti, es mucho más que amor,
es amar, cada suspiro que clamas,
gritar libremente, todo lo que se calla,
es un ramo de luz, en una eterna mirada.

Ana Barroso Molina

AMANECE

Amanece un nuevo día,
como roca, bajo el tiempo,
En el alma hay un torrente,
cancela abierta por los sueños.

De nuevo una sonrisa fingida,
mirada triste que aclama.
mientras intermitente laten,
las horas de espera penadas.

De nuevo a partir esperanzas,
con caminos, siempre vencidos,
donde la lucha constante alienta,
al miedo más frío y más sentido.

El amanecer se teñirá algún día,
de una libre aurora pulida,
Un crepúsculo de serena penumbra,
sujetando los márgenes de la brisa.

Donde el futuro quedó dormido,
agigantando incertidumbres,
con la llave sagrada del tiempo,
o el aguijón de las infámias temibles.

Amanece con dulces ecos,
el mal, irá cediendo con calma,
pudriéndose al roce de los cuerpos,
hasta respirar, sin llorar añoranzas.

Ana Barroso Molina

EL AIRE QUE LLEGA...

Desperté a la vida, otro día en curso,
para muchos hastío, desesperanza y miedo,
para mi, un compromiso, un nuevo reto,
nueva aprobación del sufrimiento.

Renacer cada día, de la pudorosa fragilidad,
encontrar, la armadura para el alma.
Trozos de ternuras, pasiones y metas,
alegoría variadas, para esta penosa batalla.

Por un instante, vi tu rostro y te ame,
te reconocí, como mi yo desvanecido.
Hoy pienso en ti, bajo el llanto de una nube,
etérea sonrisa, brotando de un ilusorio rocío.

Me derramo oxidada, por el paso del tiempo,
nuevo sentir, en estas garras del infierno.
Pasión sin freno, cercana a expandir,
infames desventuras, de un palpitar ciego.

Me apresuro, a respirar el aliento de la vida,
a plastificar, mi envoltura contra la hora febril.
Plena de valor, miro el mundo a través de una mascarilla, intentando resplandecer para ti.

Ana Barroso Molina

El canto del poeta

Son tus letras celestial sinfonía,
jilgueros de violines y cantores
vertiendo entre temblorosos hogares
el digno ser de tu sabiduría

En tus letras la noche se hace día.
El sentimiento beso de corales.
La brisa de hadas tienen tus modales,
avanzando por la melancolía.

Eres el sol. Eminencia y destello
virtud fluyendo rauda por tus versos,
exprimiendo harto dolor a la vida.

Tu poesía es la luz en el cielo
rasgándole a los vientos sus excesos,
ráfaga fiel de tu sangre crecida.

DESEO

Me desvanecí,
en los brazos de la ilusión
sucumbí,
al eterno sueño del poeta,
y desde la espesa niebla
que hoy me rodea,
me pregunto...
¿Sentiría pavor en su alma?
o fui sólo yo,
quién albergó la fría espera.

Ana Barroso Molina

De Mo Anam Care

Quiero dar las gracias públicamente, por are Maravilloso video y poema, que que ha regalado Mo Anam Care. En el día de mi cumpleaños y también a José S. W. Por sus preciosos versos. Gracias por hacer de este día

Un momento muy especial.

LAS DOS ORILLAS

En la orilla de mi memoria,
brilla el mar de tu sed remota.
Recuerdos de mi ayer dormidos,
resbalan en la arena y brotan.

Aquí te esperará mi sombra terca,
ávida de este mar, que te enamora.
Embarcaré mi amor con la marea,
en un descenso de espumosas olas.

Como brisa del aire irá mi cuerpo,
irá mi corazón hasta la costa.
Como nave flotando en el vacío,
y mi alma yaciendo entre las rocas.

¡Por esa orilla Dios! por esa orilla...
peregrina de amor, amor de auroras
De luz de libertad, de águila en vuelo,
de caricias y pálidas corolas.

Rozando destellos cegadores,
veo tus huellas de noche presurosa.
Por el mar, la luna y las estrellas,
campos henchidos de amapolas.

Iré hasta ti, al alba y al asalto,
con una flota azul de gaviotas.
Por los bosques y los caminos,
para al fin, llegar hasta tu sombra.

PORQUE TE AMÉ

Porque aún recibo tu aroma,
como ofrenda a mí vida,
porque te amé con demencia,
con locura desmedida.
Porque aún siento tu caricia,
en cada párrafo de mí historia.

Ana Barroso Molina

NO SE PUEDE...

No se puede pedir más a las estrellas,
que unas palabras enamoradas
unas alas con plumas de seda,
y la sonrisa límpida de tu mirada.

Reten para siempre en tus pupilas,
la sufrida fantasía de mis ojos
el impulso que late por mis sienes,
en el retrato gris de mi abandono.

Alfómbrame de rosas el camino,
y protégerme del ciego y cruel destino
de retener tu imagen ilusoria,
ciegamente ceñida en mi espejismo.

Porque es duro, vivir sin tu memoria,
porque es triste, el amor que me condena
a llamarte, soñarte, imaginarte
en los mustios jardines de la aurora.

Ana Barroso

TE ESPERO PEQUEÑA

Yo te sigo esperando.
por detrás de las noches y los días,
de los crepúsculos serenos,
del viento y la lluvia
y de los ojos inquietos.
Por encima de todo lo que soy,
olvidándome del mundo
con los años, escapando de las manos,
más lejos de la luz y del cielo.
Aún así. Yo...te sigo esperando

Y te seguiré esperando
como las hojas secas, al otoño,
cargadas de nostalgia y llanto
aunque la mirada se apague,
sin poder acariciar tu canto
cuando la vida abrace la muerte,
sobre el vacío de tus pasos
y la memoria me abandone,
y no recuerde tu abrazo.
Yo... te seguiré esperando.
Ana Barroso Molina

LA LÁGRIMA

Esa l?grima
que de tus ojos pende,
es sufrida y sincera
a Dios pido clemencia,
para hacerla m?a
y besar su pena.
Es una l?grima ingenua,
caudal de mesura
m?s no fui yo,
qui?n provoc? su venida
Aquel que la deshonro,
no sab?a de su candor
ni de su sensible ternura
lejos huy? ladino,
dej?ndola prendida
temblorosa y afligida.
Valga mi coraz?n,
para abrazar su desdicha.
?
Ana Barroso Molina

EL RECUERDO

Dicen que pronuncié tu nombre,
sonriendo con mirada perdida
mientras la lluvia dibujaba mi rostro,
y mi cuerpo empapado reía.

Dicen que sonreíste jocoso,
alegando falta de sabiduría
mientras tu risa temblaba,
sujetando el dolor que le ardía.

Sólo fue un sueño fugaz y liviano,
que en su grandeza nos unió en un soplo
tan efímero como el aliento yermo,
tan profundo como el amor roto.

VOLVER

Y volví a caminar,
por el sonido de mi memoria
recodos ambiguos,
donde aún llora nuestra historia.
Grandes momentos,
que aún se quejan y claman
sueños sin soñar,
que olvidamos en una lágrima.
Y volví a tí de nuevo,
por el sendero que tatuamos contiguos,
marchitos por el tiempo,
por las ausencias y los olvidos.
Trozos de alma,
que se difuminaron en el orgullo,
vida sin vivir,
sonrisas que ninguno quisimos.
Y volví a mi alma,
para descubrirme de nuevo contigo,
alma silenciosa,
vagando a oscuras por mi destino.

PERDIDA EN TI

Aquella tarde... me dolía la sonrisa,
me pesaban las palabras como piedras
El amor perfilaba mi figura con finas espinas,
ahogándome en cada risa huérfana.

Aquella tarde... me envolvía un tupido velo,
dejándome sola entre suspiros y sombras
Un vacío atravesaba el frío recelo,
suspendida en el aroma de tu aliento.

Sucumbí a tus risas y ansias,
velando lejos de ti mi desaliento
En alguna brisa me despoje del alma,
asfalto donde se esparció mi tormento.

Todo estaba escrito en el umbral del destino,
sonreía insulsa sometiendo el llanto
instándole dejarlo salir con una fiel réplica...
¡Quédate en mí, junto a mí, conmigo!

Aquella tarde... me convertí en tu pasado,
mientras tu presente me arrojaba al olvido
El amor hablaba por ti cuando me mirabas,
tus ojos cantaban melodía de despido.

Aquella tarde... me dolía la sonrisa,
la ávida soledad, me vestía de madrugada
Tú me besaste tiernamente la frente,
Yo bajaba la cabeza, caminando hacia la nada.

Ana Barrroso Molina

HOY QUISIERA...

Hoy me brotan las palabras,
como lluvia cayendo del cielo
palabras que resbalan de mi boca,
abriendo senderos con su aliento.
Letras que rodean mi cuerpo,
dando conciencia a los suspiros
sonidos que me arrastran,
a un poema clamando un himno.

Quiero dibujarme con estrofas
vestirme de letras y poesías
ser el sonido de las sílabas,
en la métrica de una lira.
Hoy siento llorar las palabras,
perdidas entre grafías de un libro.
Hoy quiero ser corazón y alma,
acústica para los versos dormidos.
Ana Barroso Molina

DESDE LA CORDURA

A estas horas de la vida,
con los años cargados
y los sueños desgastados,
no anhelo a los sabios,
ni tampoco los necios
los que nacieron pobres,
ni los qué crearon imperios.
No deseo a los grandes,
ni los falto de empeño
los que rebozan belleza,
y marchan faltos de cerebro
no me interesa el joven,
ni tampoco el viejo
mi anhelo no es para aquel,
que atesora secretos
ni para el qué vive en el bosque,
y sueña con un reino.
Sólo añoro los que nunca nacieron,
los que ayer cómo hoy
permanecen en un largo,
y apacible sueño.

Feliz Navidad a todos, amor, fuerza y valor??

Desde mi ventana te veo llegar,
serenamente distinguida,
hermosa y provocando felicidad,
como leve brisa acaricias la vida.
Ya llega tu momento de gloria,
tu instante para la luz y la paz.
Enciendes estrellas durante el día,
y con tu magia alejas el mal.
Desde la lejanía de la memoria,
vuelvo de nuevo a ser una niña
y te veo en todas las esquinas,
sonriendo y salpicando fantasía.
Ya llegan tiempos para la virtud,
el perdón... ayudar... disfrutar...
Revivir el nacimiento de Jesús,
pastores, reyes... ¡todos al portal!
Desde mi ventana oigo las risas,
venturas que llegan una vez más.
Ricos y pobres junto a un árbol,
lleno de esferas que guiñan al pasar.
Llegaron los abrazos más sinceros,
deseos generosos alzando un altar.
Turrones, bombones, villancicos
y panderos...¡ha llegado la Navidad!.
Ana Barroso Molina

AROMA A VIDA

Dibuja un corazón en tus latidos,
borda de sonrisas y besos el universo
graba en tu alma un eterno te quiero,
ama la vida con agradecimiento,
Ilumina los pasos que te eleven del suelo.

Ana Barroso

BUSCÁNDOME

BUSCANDOME
Este desencuentro con mi mente,
me lastima, me oprime la vida
Busco ese yo que me envuelve,
tras unos miedos que fustigan
Me refugio y cierro los corchetes,
aprisionando las ideas invertidas
mientras vuelve el sentir a mi sienes,
por los corredores de la herida.
Busco en mi memoria trozos del ayer,
imágenes que en mi se forjaron,
perdida entre musarañas y perfiles,
recojo el aroma de otros años.
En la búsqueda de mi misma,
palpita la sangre por mis manos.
Alma perdida por una fisura oculta,
que me lleva al dolor de este sudario.
Ana Mari Barroso

MI SILENCIO...

Buscame entre tus lágrimas,
lejos del abrigo de la esperanza
Allá donde el eco de la nostalgia,
te silencie la acústica del alba
Donde la pupila apague la mirada,
y sientas una triste añoranza
Ahí encontraras siempre mi alma,
el alma, que tanto te ama y calla.
Ana Barroso

ENTRE TU Y YO

ENTRE TU Y YO
Nunca busqué palabras para ser leída,
ni historias para ser amada
preferí el paso de la emoción escondida,
reflejándose en mi silenciosa llamada.
Anduve por playas donde crecía la yerba,
donde llovía mil veces al año
¡Cuántos suspiros se llevó la tormenta!
mis pies se ahogaron en aquel triste baño.
Nunca busque gritos para clamar el llanto,
horas de soledad, apagaron mi canto
busqué la paz del pobre por los caminos,
para que mi vida no fuese un pozo amargo.
Veía a Las olas reír con las gaviotas,
desde la oscuridad de mis zapatos
mi ser inseguro, buscada tierra firme,
algo como el amor, que corre caminando.
Nunca busque tiempo para soñar despierta,
con recuerdos que nunca me olvidaron
Pero la vida es dura... ni perdona ni olvida,
y mis sueños se fueron apagando.
Ana Mari Barroso.

EN SILENCIO

Hay luz en tu rostro,
mirada de ternura callada.
Hay valor en tus pasos,
caricias de madrugada
¿Quién soñará tus sueños?
¿Quién besará tus mañanas?
Eres la eterna brisa de otoño
la primavera más esperada.

TU NOMBRE

Eres el instante en que el sol besa la luna
y el crepúsculo se deshace en matices
Ese momento en que la caricia se inunda
de candor y surca la piel hasta las raíces.
Eres luz, brisa, aroma, locura...
Ana Mari Barroso

Sin valor

Quiero alejarme de ti,
del impacto de tus pasos,
del olor de tus palabras.
Ansío un imposible,
y corro lejos de tu mirada,
pero el deseo me atrapa.
... ¡Inútil lucha!
... ¡Absurda cruzada!
Tus manos tocan mi angustia,
palpitan tras mi pupila,
desajustando las horas.
Ana Mari Barroso

Ella

ELLA
Ella baila sobre una estela,
de un tiempo imaginado.
Vive en la memoria,
de paisajes dibujados.
Aún le llora al vacío,
de un aroma enamorado.
Ella baila con pies descalzos,
sobre el tacto de tus manos.